

Análisis transversal de dos colecciones: «La Galera de oro» y «Despliega velas»

MÓNICA DOMÍNGUEZ PÉREZ

Ins Dr. Puigvert, Barcelona
mdomi249@xtec.cat

Recibido: abril 2012. Aceptado: junio 2012

Resumen: «La galera de oro» y «Despliega velas» son dos colecciones innovadoras de literatura infantil y juvenil de los años 60 y 70 del siglo XX. Se publicaron en las cuatro literaturas del ámbito español, por lo que se analizan ahora comparativamente, desde el punto de vista de sus productores, características narrativas y posición polisistémica. Las conclusiones permiten comparar el estado de la literatura infantil y juvenil en las cuatro literaturas durante el período estudiado.

Palabras clave: literatura infantil y juvenil, traducciones, literaturas del ámbito español, historia de la literatura.

Abstract: «La galera de oro» and «Despliega velas» are two innovative series of children's literature at their time. They were published between 1963 and 1980 in the four literatures of Spain, so they are now analysed comparatively, from the point of view of the producers, narrative features, peritexts and polysystem position. The conclusions permit to compare the situation of children's literature in the four literatures during the mentioned time.

Key words: children's literature, translations, literatures from Spain, literary history.

1. INTRODUCCIÓN

El sistema de coedición de libros infantiles y juveniles en las cuatro literaturas del ámbito español es frecuente hoy en día, a veces incluyendo otras variedades lingüísticas no oficiales¹. El objetivo de este artículo es analizar las dos

¹ Por ejemplo, los Editores Asociados llegaron a coeditar libros en 1998 en euskera, gallego, catalán, castellano, valenciano, asturiano y aragonés.

colecciones que por primera vez en la historia de la literatura infantil y juvenil (desde ahora LIJ) del ámbito español fueron coeditadas en las cuatro lenguas oficiales: «La galera de oro» y «Despliega velas». De esta manera se podrá comparar el estado de la LIJ en las cuatro literaturas durante los años 60 y 70 del siglo XX, así como destacar aspectos representativos de las mismas.

La base teórica para este estudio se basa en la teoría de los polisistemas, propuesta por Even-Zohar (1990), que se ha probado tan productiva a la hora de analizar las traducciones. Se considera, por tanto, que la literatura es una red estructurada de relaciones entre muy diversos elementos, y que las diferentes literaturas se relacionan entre sí a través de las traducciones y otras formas de contacto. De esta manera, la literatura castellana adopta una posición central con respecto a las otras literaturas del ámbito español. La periféricidad de los polisistemas gallego y vasco durante el período analizado se muestra en aspectos como el bajo número de publicaciones, el retraso en la introducción de nuevos modelos literarios con relación a la literatura castellana, etc.

Las dos colecciones seleccionadas se sitúan entre 1963 y 1980, marcando el comienzo de la recuperación de la producción de LIJ catalana tras el silencio de la posguerra. Se pueden considerar también las obras fundacionales del sistema de LIJ gallega y los primeros libros modernos de la LIJ en euskera (López 2002).

Ambas colecciones fueron iniciativa de La Galera, la editorial catalana que publicó el 32% de las traducciones para niños entre literaturas del ámbito español entre 1940 y 1980. «La Galera de oro» y «Despliega velas», además, constituyen junto con «La ruta del sol» y «Nuevos horizontes», las primeras colecciones de la editorial. Otra característica relevante es que «Despliega velas» constituye una de las dos únicas colecciones en que se traducen obras de tres lenguas del ámbito español: el catalán (todos los títulos excepto dos), el castellano y el gallego. «La Galera de oro», por su parte, destaca dentro de la producción de La Galera por extenderse desde el año fundacional de la editorial hasta el final del período: se cierra en 1980.

Ediciones La Galera era una empresa familiar de pequeñas dimensiones, que en 1969 contaba con cinco trabajadores. Hasta 1978 no se transforma en editorial como sociedad anónima (Bonada 1988: 37). Su dedicación a la LIJ era exclusiva. Entre sus objetivos contaban la difusión de la nueva pedagogía, la cultura y la lengua catalana. No se trata de una empresa cuyo único objetivo sea económico, sino de un grupo de personas con motivaciones ideológicas y culturales que, pese a todo, debían hacer rentables sus productos. El prestigio alcanzado por su labor lo prueban el premio Lazarillo de 1966 y el Premio Nacional de Literatura Infantil (1978) por su labor editorial. La continuidad de su producción llega hasta la actualidad, aunque desde 1992 se halla integrada en el Grup Enciclopèdia Catalana.

La editorial gallega, Galaxia, fue creada en 1950 por destacados galleguistas, cuyo objetivo principal era la defensa y promoción de la identidad gallega a todos los niveles: cultural, político, lingüístico... Galaxia era la editorial más ac-

tiva del momento en Galicia; sus fondos contaban tanto con los clásicos de la literatura gallega como con autores vanguardistas.

Las editoriales vascas que colaboraron en las coediciones son dos. Edili fue una de las pioneras de la LIJ vasca, con la coedición de dos colecciones: una de cuentos clásicos traducidos del texto puente castellano (desde 1962) y «Oyal zabal», traducción de «Desplega vela». Las dificultades comerciales de esta segunda colección hicieron que Edili abandonara la LIJ vasca tras la producción de un último libro en 1972. Sendo también tuvo una vida efímera, entre los primeros años 60 y mediados de los 70. Sus únicas producciones de LIJ son las coediciones con La Galera. Resulta difícil obtener más información sobre estos sellos editoriales, ya que no eran empresas estables sino que respondían a iniciativas puntuales de colectivos fundamentalmente pedagógicos.

A continuación nos centraremos en las dos colecciones publicadas en las cuatro literaturas del ámbito español, señalando los aspectos más destacados.

1.1. «La Galera de oro»

«La Galera de oro», «A galea de ouro» y «Urrezko Galera» son los títulos castellano, gallego y vasco, respectivamente, de la colección catalana «La Galera d'or». Esta se produjo siempre en doble edición con la traducción castellana, de modo que ambas constan de veintinueve títulos escritos originalmente en catalán. En gallego se encuentran solo los dos volúmenes de 1966, coeditados con Galaxia simultáneamente a la doble edición. En euskera se publican en 1969 dos títulos de 1963 y 1965, aprovechando la reedición en catalán y castellano para reducir costes en la coedición entre Sendo y La Galera. Se observa ya en estos datos, por tanto, la diferente situación de los sistemas de LIJ del ámbito español: por una parte, el mayor desarrollo de la literatura castellana, cuya publicación era necesaria para sufragar los gastos de la edición catalana (VV.AA. 1988). Por otra parte, la perifericidad de los sistemas vasco y gallego, de menor capacidad de selección para sus traducciones y por tanto menos independientes.

Dos volúmenes de «La Galera de oro» abrieron en 1963 el catálogo de la editorial, al comenzar el desarrollo de la LIJ catalana. Al año siguiente se añadieron seis títulos más, pero desde 1965 La Galera se centró en la creación de nuevas colecciones y ralentizó el ritmo de novedades de «La Galera de oro»: dos títulos anuales en 1965 y 1966, uno hasta 1969 y cada vez menos hasta 1980. Las traducciones gallegas se produjeron al año siguiente de haber iniciado las coediciones en euskera. Esto es, La Galera se introduce primero en un mercado que ya había sido iniciado, por ejemplo con la colección «Umetxoen ipuiak» y los cuentos publicados por Edili. Un año después se introduce como pionera en el mercado gallego, intentando crear un sistema similar al que ya se cultivaba en las otras literaturas periféricas del ámbito español.

Sin embargo, el orden de aparición de las colecciones fue inverso en la LIJ gallega y vasca: mientras en la primera se publicaron inicialmente los dos volúmenes de «A galea de ouro», conservando el orden de aparición del sistema catalán, en euskera se comenzó con «Oyal zabal», la colección de hojas desplega-

bles. Solo cuando esta colección pasó a manos de otra editorial se publicaron también los dos títulos de «Urrezko Galera». La razón de este orden inverso puede encontrarse en las preferencias de los grupos pedagógicos que las editaron, pero también en las características de cada sistema. Así, la LIJ vasca ya se había iniciado con libros de pocas páginas, encuadernación en rústica y escaso texto, con unos modelos más próximos a los de «Oyal zabal» que a los de «Urrezko Galera». Esta última colección presentaba una encuadernación más costosa, en cartóné plastificado, y un texto más extenso que exigía una mayor competencia en la lectura del euskera. Esta era la mayor dificultad para la creación del nuevo sistema, debido a la baja tasa de alfabetización en esta lengua durante toda la dictadura franquista y a la gran distancia lingüística entre el euskera y el castellano, literatura central del ámbito español. En la literatura gallega, por el contrario, ni se encontraban textos de características similares a los de cualquier colección de La Galera ni la demanda de textos en gallego para las escuelas era tan acuciante, por lo que se escogió en primer lugar una colección de carácter más lúdico y presentación más cuidada. Se asumía, pues, un riesgo mayor que supuso el fracaso de la colección y de las primeras obras de LIJ gallega.

1.2. «Despliega velas»

«Desplega vela», «Despliega velas», «Desplega velas» y «Oyal zabal» son los nombres catalán, castellano, gallego y vasco, respectivamente, de la otra colección seleccionada para este análisis. Se trata ahora de veintisiete títulos en doble edición catalana y castellana, que incluyen una traducción del gallego (Xohana Torres 1967) y dos del castellano (Candel 1967, 1969). Frente al origen gallego de la primera, que es resaltado por los críticos, las obras de Candel han sido apropiadas por la literatura nacional catalana (Rovira 1988: 465, Valriu 1994: 174, 232, Ana Díaz-Plaja 1995: 237-238...), teniendo en cuenta que el autor es valenciano, reside en Barcelona y trata problemáticas de la realidad catalana del momento. Los estudiosos tratan las obras de Candel como catalanas, sin mencionar que son traducciones, a pesar de que en los anuncios publicitarios y en los propios libros se indica la lengua de origen, como ocurre con la mayoría de las traducciones de La Galera. Es probable que, al constituir excepciones dentro de la colección, la lengua de origen pasara desapercibida para muchos. Se explica así que Ana Díaz-Plaja (1995: 238) cite el texto en catalán, dentro de un artículo redactado en castellano, y que luego reproduzca una traducción a esta lengua que no coincide exactamente con el texto de partida². Y lo hace precisamente cuando está hablando del «cambio de lengua» de los personajes, lo que supone una importante modificación de la perspectiva.

En gallego se han coeditado con Galaxia tres títulos de «Desplega velas», que son los coeditados en 1967. En euskera la iniciativa partió de La Galera, que mantenía contacto con los grupos pedagógicos vascos. Se empezaron coeditando seis títulos con Edili, también de forma simultánea a las dobles ediciones: tres

² El término «apretados» («apretaditos» en el texto escrito por Candel) delata que Ana Díaz-Plaja tradujo el fragmento sin citar la edición castellana.

de 1966 y tres de 1967, que coincidían con los presentados en gallego porque se seleccionaron según la fecha de edición. Posteriormente, en 1969 Sendo y La Galera publican otros dos títulos de años anteriores, reeditados ahora en catalán y castellano. Se confirma así la actitud más selectiva de Sendo, ya que tanto de esta colección como de la anterior publicó solo algunos títulos de los reeditados en la misma fecha. Este procedimiento, aunque con las ventajas de poder elegir los títulos más apropiados al sistema meta y no aceptar incondicionalmente lo que La Galera decidiera publicar cada año, tenía por contrapartida la presentación de obras que ya se encontraban en castellano en el País Vasco, y que por tanto habían de competir en una posición de desventaja mayor de la que se presenta normalmente a una literatura periférica al lado de la central.

Las dobles ediciones de «Despliega velas» se iniciaron en 1965 y se cerraron en 1969. Así pues, casi todas las traducciones de esta colección y de «La Galera de oro» pertenecen a la década de los 60. Las traducciones vascas se iniciaron en el segundo año de la colección y las gallegas en el tercero, lo que refleja el dinamismo y expansión de La Galera desde sus primeros años, a pesar del reducido tamaño (en recursos humanos y materiales) de la empresa.

2. PRODUCTORES

Marta Mata i Garriga era la directora del Seminario de Literatura Infantil Rosa Sensat (Barcelona, desde 1965) y también la directora pedagógica de «Despliega velas» y «La Galera de oro». Así se indica en los libros a fin de legitimar su utilidad en las escuelas y su valor pedagógico para la lectura (autónoma o guiada) en el ámbito familiar. Su papel era el de supervisar los trabajos antes de publicarlos. Debido a su labor y pese a la variedad de temas, autores y estilos que presentan las colecciones analizadas, ambas constituyen conjuntos unitarios en cuanto que se ajustan a la corriente pedagógica en boga por aquella época, a unos géneros determinados y a unas características paratextuales muy precisas.

Como gran parte de los títulos fue escrita por encargo de los editores, muchos de los escritores e ilustradores de estas colecciones eran maestros o bibliotecarios de las escuelas activas catalanas, que conocían personalmente a los responsables de La Galera o a sus colaboradores habituales: Valeri, Rifà, Ollé... Otros eran escritores o ilustradores que iniciaban su carrera por estos años: Sennell, Bayés, Montserrat Ginesta... Se encuentran también casos particulares como el de Candel, que ya por aquellos años era conocido como escritor, o el de los libros de autoría colectiva, escritos por el Grupo de Monitores de Cine Infantil (1969) o por grupos de escolares que escriben los últimos libros de «La Galera de oro».

Sacando estos casos de autores colectivos y los de parejas de escritores (Cullá y Esteve 1965, Farré y Benejam 1969), se da en las colecciones el frecuente predominio en la LIJ de escritoras sobre el de escritores: las mujeres son cerca del 60% y redactan el 70% de los textos. Las proporciones son similares en

ambas colecciones y extensibles a los ilustradores, aunque entre estos el porcentaje de mujeres se eleva al 68%.

A pesar de que estos escritores no eran profesionales, La Galera les concedió siempre la mención en los libros que escribían, junto a la de los ilustradores y la de Mata. Tal vez esta fue la manera de reconocerles su colaboración, «más afectiva que no pas interesada» (VV.AA. 1988). Esto contribuyó a la fidelidad de muchos de los autores, que probablemente no obtenían la remuneración que merecían. En «Despliega velas» los nombres de los autores se imprimían en el reverso de la cubierta anterior, con la fórmula «Traducido del catalán por». En euskera el nombre del traductor no aparece en letras mayúsculas y se inserta en una fórmula como «Etxaniz'tar Nemesio'k euskeratua», frente a las traducciones al castellano y gallego en que los nombres aparecen aislados en una línea, y por tanto más destacados. De esta manera los productores vascos no resaltan el nombre individual del traductor, sino su contribución a la tarea colectiva de formar un sistema de LIJ en euskera, a través de una traducción cuya lengua de partida no hacen relevante (tal vez porque se trata de una traducción indirecta a través del castellano). De ahí que sustituyan en la fórmula indicada la lengua de origen por la de llegada.

El nombre del traductor y la mención a la lengua de origen se encuentra en casi todas las traducciones. Excepto en el caso de la obra gallega, lo más probable es que la omisión se deba a la condición de auto-traducciones de los libros. Esta actitud refleja una concesión de mayor importancia a los escritores, que pueden modificar su propia obra creando una nueva sin necesidad de indicar que se trata de una traducción: lo importante (según esta forma de pensar) es que ellos la han escrito.

Entre los traductores varía mucho la proporción de mujeres según las lenguas traducidas. Así, del gallego se encarga siempre Xohana Torres. Las traductoras al castellano son todas mujeres excepto Francisco Arranz, que traduce un título de «La Galera de oro». Los libros en euskera, por el contrario, han sido traducidos por cuatro hombres y una mujer, proporción que se acerca más a la de la LIJ en general por aquellos años.

3. CARACTERÍSTICAS DE LAS COLECCIONES

Las dos colecciones analizadas son de cuentos ilustrados, que es el género más traducido entre las literaturas del ámbito español durante el período estudiado. Se presentan, sin embargo, diferencias entre una colección y la otra. Por ejemplo, en «Despliega velas» destaca el componente didáctico en torno a un tema, que provoca la profusión de términos técnicos o específicos del tema a desarrollar. También las ilustraciones muestran claramente los diversos aspectos que trata el texto, facilitando la lectura y complementando los contenidos. Al final, una página de preguntas, actividades o información complementaria ayudan al lector a ampliar sus conocimientos sobre el tema. Se pretende así que los niños aprendan, por ejemplo, el proceso de cultivo del arroz, en *Antes de que el sol queme* (Fuster 1969). Se utilizan en este libro términos como «acequias» (1969:

2), «planteles» (1969: 3), «panicello» (1969: 5), «juncia» (1969: 5)... Las ilustraciones muestran el nacimiento de una planta, los arrozales valencianos con las barracas y barcas típicas, los pájaros y las flores aludidos en el texto... Mediante las preguntas de la página final se pretende que el niño aprenda el proceso descrito.

Todas las obras de «Despliega velas» son de carácter realista. Algunas de ellas pertenecen claramente al realismo crítico, como ocurre con la de Candel (1967 *Una nueva...*), en que se muestra de manera crítica pero con optimismo el éxodo rural. Otras obras, en cambio, no presentan una actitud crítica con la realidad, como sucede en *La ciudad de los juguetes* (Valeri 1966), en que todo es positivo, los niños son modélicos y todos tienen juguetes para compartir, etc.

Los temas³ desarrollados por «Despliega velas» suelen relacionarse con el entorno cotidiano del niño, como sucede en gran parte de los álbumes ilustrados del período. Se trata aquí tanto de contextos rurales como urbanos. Los primeros se encuentran en Gasch (1966a *La merienda...*), Valeri (1968 *Cada pájaro...*) y Garriga (1965b *Vamos a buscar...*), entre otros. Los segundos se pueden encontrar, por ejemplo, en Panosa (1965), Cullá y Esteve (1965) y Candel (1969 *¡Hoy empiezo...*). En cualquier caso, la perspectiva adoptada suele ser la del escritor que desde la ciudad escribe para niños y niñas de la ciudad, ya que casi todas las escuelas activas se ubicaban en Barcelona. Al traducirse a las diferentes lenguas el libro cambia sus receptores principales, aunque fuera del territorio de habla catalana la colección debió de distribuirse básicamente en las zonas urbanas, donde los conocimientos de los niños eran más similares a los de los niños barceloneses. Colomer (1998: 48) señala la novedad que esta perspectiva urbana suponía para la LIJ del ámbito español.

«La Galera de oro», por su parte, presenta cuentos de un contenido didáctico menos acusado, aunque también destacable en casos como el de Moyà (1975 *Manolo «Tachuela»*, sobre las torres humanas), Garriga (1964a *El gran viaje...*, sobre el ciclo del agua), Hernández (1968, sobre los faros), etc. En otros casos lo que se pretende transmitir es más una enseñanza moral que de contenidos objetivos (por ejemplo: Ollé 1964a/b *Brillante.../Mi gorrión*, sobre el respeto a los animales), sobre la obediencia a la madre (Mussons 1967), etc. Los temas, pues, son variados. Tampoco se trata siempre de cuentos encuadrables dentro del realismo crítico, aunque a esta corriente pertenece por ejemplo el cuento de Cuadrench (1974 *Érase una vez...*) sobre la urbanización excesiva. Ni siquiera todas las obras son de carácter estrictamente realista, aunque en la mayoría de los casos solo rompe esta tendencia la atribución de rasgos humanos a los animales (una cabra en Garriga 1964b *La más traviesa...*), objetos (Vives 1966) o elementos naturales (Moyà 1969 *Polen quiere...*). Los elementos fantásticos aumentan a partir de 1974, por ejemplo en Cuadrench (1974 *Érase una vez...*), en que el sol decide no salir más. Pero el único cuento de carácter propiamente fantástico es el que cierra la colección (Sanou 1980).

³ Bassa (1994) presenta un análisis temático de la LIJ catalana de este período que coincide en gran parte con la de las obras aquí estudiadas, demostrando la representatividad de las producciones de La Galera en general y de estas dos colecciones en particular.

Así pues, en «Despliega velas» y «La Galera de oro» predominan los cuentos de carácter realista, con mayor o menor componente crítico. Se puede decir incluso que estas colecciones se cuentan entre las introductoras del realismo crítico en los diversos sistemas de LIJ. En los últimos años del período los elementos fantásticos aumentaron, respondiendo a la nueva tendencia en la que ya estas colecciones no jugaban un papel central.

Otro de los rasgos innovadores de estas obras reside en su adecuación a las corrientes pedagógicas del momento. Este aspecto es especialmente perceptible en las páginas finales de actividades y en las obras que se refieren explícitamente a la escuela, ya sea en el texto (Ollé 1963 *Un renacuajo...*) o en los paratextos (Besora 1977, Sanou 1980). Se plasma aquí una nueva forma de educar, en la que los alumnos adoptan una participación activa y experimental. Pero no solo estos textos, sino que todos los elementos de los libros han sido pensados desde el punto de vista pedagógico: la relación entre texto e imagen, la redacción, el didactismo dentro del cuento, el formato... (VV.AA. 1988). Estos elementos se conservan en las traducciones, por lo que los libros resultaban innovadores en todos los sistemas en que se encontraban. En la LIJ gallega apenas existían unos pocos libros de preguerra. En la LIJ vasca la situación es similar, aunque aquí ya existían los cuentos ilustrados a todo color y de encuadernación en rústica. Lo que resultaba innovador en todos los sistemas eran aspectos como la hoja desplegable que da nombre a la colección, la letra manuscrita (ya existente en unos pocos libros castellanos) o el nuevo tratamiento de la ilustración: «oferien la gràcia d'una il·lustració variada, aspecte que trencava amb els tradicionals dibuixos dels llibres infantils, on tots els nens bons havien de ser rossos i els entremaliats morenos, i on a penes es deixava lloc per a la fantasia del lector.» (VV.AA. 1988) La variedad de la ilustración se extendía también a las técnicas empleadas, entre las que encontramos la tinta y la acuarela en Ollé (1964c *Tula...*), los dibujos con ceras (Ollé 1964a *Brillante...*) y el collage (Cuadrench 1974 *Érase una vez...*), entre otras.

En la estructura externa de ambas colecciones se observa una sección final de carácter pedagógico, no siempre elaborada por los escritores de los títulos⁴ sino por personal de La Galera. En «Despliega velas» ocupa el reverso de la cubierta posterior. En «La Galera de oro» suelen ser tres páginas de actividades y preguntas y dos páginas de vocabulario ilustrado, en el que en lugar de definiciones aparecen pequeñas secuencias narrativas o que presentan una situación, esperando que los lectores deduzcan el significado.

La estructura narrativa de las dos colecciones se puede dividir casi siempre en introducción, nudo y desenlace. A menudo la parte central de los textos de «Despliega velas» no constituye una secuencia narrativa que refleje un proceso de hechos encadenados, sino una serie de secuencias yuxtapuestas a través de las que se muestran diferentes aspectos de un mismo tema: por ejemplo los distintos tipos de nidos (Valeri 1968 *Cada pájaro...*) o las asignaturas escolares (Valeri

⁴ En el caso de Valeri, ella declara haber confeccionado las secciones correspondientes a los libros que escribió.

1965a *¡Perdimos...*). El uso didáctico de esta estructura es evidente, aunque con anterioridad se encontraba ya en los cuentos maravillosos de transmisión oral.

A veces se incluye en las obras otro tipo de texto, no estrictamente narrativo, que se sitúa casi siempre al comienzo o al final del relato pero dentro del él: secuencias expositivas (Cots 1967 *La lluvia...*), una postal (Besora 1977), un programa de actos (Ollé 1965b *¿Qué pasa...*), etc. También aparece un cuento dentro del relato principal de Aymerich (1968) y un texto expositivo (divulgativo, al final de Hernández 1968). Este último enlaza con las típicas páginas finales sin solución de continuidad: unas palabras de enlace escritas en cursiva hacen que la parte divulgativa pertenezca al relato y no a los paratextos. Esta variedad en la estructura no se muestra en las traducciones vascas ni gallegas debido a la selección de textos realizada. Solo la estructura secuencial del nudo del relato se presenta en una obra de «Despliega velas» y en la mitad de los títulos de «Oyal zabal».

El narrador es omnisciente en la gran mayoría de las obras de «La Galera de oro» y en un tercio de «Despliega velas». En algún caso la omnisciencia es limitada: «y otros muchos que ahora no puedo recordar» (M^a Aurèlia Capmany 1972: 4), jugando así con las convenciones literarias y las expectativas del lector. En otras dos obras la voz del narrador omnisciente se combina con la de uno o dos personajes protagonistas, ofreciendo así mayor complejidad narrativa. Para facilitar esta lectura Cots (1967 *La lluvia...*) recurre al uso de letra redonda o cursiva según el narrador sea omnisciente o el yo protagonista. Este último es la lluvia, un elemento natural, estableciendo así un tipo de narrador que más tarde será usado en la colección «Primera biblioteca Altea» y sus traducciones. Por su parte, Ollé (1963a *Una cullereta...*) da voz alternativamente, cada vez que cambia de página, al colectivo de niños de un grupo escolar y a un renacuajo. Esta alternancia de voces viene acompañada por un cambio de perspectiva, que por ejemplo hace ver a los niños como «culleretes d'home» (1963a TO: 7). La alternancia se marca con guiones de diálogo, cambios de página y perspectivas diferentes en las ilustraciones. Sin embargo, en las traducciones castellana y vasca los guiones se suprimen, tal vez porque en este caso no señalan un diálogo. La presentación resulta así más aceptable en cuanto a las normas tipográficas, pero la lectura puede verse dificultada al no ser bien indicado el cambio de narrador. Esta dificultad resultaba mayor en 1963, cuando el libro fue publicado, de lo que resultaría hoy día, en que el lector medio está más acostumbrado a las técnicas narrativas complejas y a la fragmentación del relato. Por aquella época, en cambio, este aspecto era muy innovador. Además, desde las ediciones de 1969 los cambios de voces no se correspondían siempre con los cambios de página.

El yo protagonista es el que predomina en «Despliega velas», mientras que en «La Galera de oro» solo se presenta en las obras que se acaban de mencionar y en las de 1966; es decir, en las que han sido traducidas al gallego. Se transmite así una imagen de la LIJ catalana aun más innovadora de lo que era realmente, puesto que el yo protagonista no se encontraba aún muy extendido en la LIJ del ámbito español a mediados de los años 60. En ocasiones se usan las formas de primera persona de plural, identificable con un grupo de niños: una pandilla, varios hermanos o primos, un grupo escolar... Pero lo más habitual es que el yo protagonista responda a uno solo de esos niños.

En «Despliega velas» aparecen también otras modalidades narrativas. E, independientemente de este, a través de las formas verbales de segunda persona singular o plural puede aparecer un narratario (Prince 1971), del que no se especifica nada, permitiendo la identificación del niño lector o del grupo escolar. En ocasiones este narratario es señalado con formas de plural en el texto catalán, pero pasan a singular en la traducción castellana, como ocurre en Valeri (1965b *Si yo hiciese...*) o Gasch (1966a *La merienda...*). Se sugiere así un uso más escolar de estos cuentos en el sistema catalán, ya que eran utilizados por los propios autores de la editorial en su trabajo como maestros. La recepción, por tanto, es colectiva en este caso, frente a una mayor tradición de la lectura individual en la LIJ castellana. Así, el narratario de los textos de origen podría identificarse con un grupo de niños, mientras que las traducciones buscan la identificación del lector individual con el narratario.

Por tanto, las dos colecciones presentan diferentes tipos de modalización, combinándolos a veces de manera muy innovadora para la época en cualquiera de los sistemas del ámbito español. Se favorece así una mayor competencia lectora del niño desde sus primeros libros. También el narratario es una instancia frecuente con la que se pretende, al igual que con el yo protagonista (niño), la identificación del lector. Estas diferentes instancias narrativas aparecen también en las traducciones al euskera, ya que las ocho obras de «Oyal zabal» presentan distintos tipos de narradores. Ya se ha señalado también la complejidad narrativa de la obra de Ollé (1969 *Xapaburu...*). Esta misma complejidad y variedad, aunque abría nuevas posibilidades a la LIJ vasca, podía resultar excesiva en un momento en que el lectorado infantil apenas era competente en la lectura del euskera, ya que la escasez de libros en esta lengua adecuados a las primeras edades era casi total. Este hecho debió de contribuir, pues, al fracaso de las primeras coediciones con La Galera en el polisistema vasco.

El tiempo en «Despliega velas» y «La Galera de oro» se desarrolla siempre de forma lineal, sin anacronías, y suele representar un período breve, características nada innovadoras que facilitan la comprensión por parte del niño. Son muy pocas las obras cuya historia se prolonga durante varios meses (Ollé 1964c *Tula...*, Cullá y Esteve 1965), y solo en una ocasión la historia dura toda una vida (Cots 1966 *El abeto...*), que transmite así a la literatura gallega otra característica no representativa de la colección catalana.

También al euskera se traduce una obra destacada y poco representativa, puesto que Ollé (1963b *Un renacuajo...*), además de incluir una insólita alternancia de narradores, presenta una característica temporal poco usual en las colecciones analizadas: la frecuencia repetitiva. En efecto, los dos narradores homodiegéticos narran unos mismos hechos: «li posem els dits dins l'aigua» (1963a TO: 8), «em posen els dits dins l'aigua» (1963a TO: 9). Por lo demás, las traducciones de «Oyal zabal» presentan sobre todo historias que se desarrollan en unas pocas horas.

Otra característica recurrente de estas colecciones, sobre todo de «Despliega velas», es la narración en presente. El «hoy» se utiliza a menudo para actualizar la narración, aunque a veces entre un «hoy» y otro ha debido pasar algún tiempo, como ocurre en el texto del Grupo de Monitores de Cine Infantil (1969).

Los espacios que presentan las dos colecciones son casi siempre cotidianos, próximos a las vivencias infantiles, ya sean generales (la casa, la escuela...) o propias de algunos lugares: los arrozales de Valencia, la ciudad, la costa... De esta manera se pretende dar a conocer a los receptores principales tanto los espacios que les rodean como los que rodean a otros niños que viven en un lugar relativamente próximo. «Despliega velas», colección más planificada según se ha dicho, presenta cierto equilibrio entre los espacios rurales o naturales, que siempre son exteriores para dar a conocer estos paisajes (Valeri 1968 *Cada pájaro...*, Gasch 1966) y los espacios urbanos, en que alternan interiores con exteriores: Candel (1967 *Una nueva...*), Aurora Díaz-Plaja (1967 *Entre juego...*). En «La Galera de oro» predominan los espacios rurales o naturales (y exteriores: Garriga 1964b *La más traviesa...*, Cots 1966 *El abeto...*), característica propia de la LIJ del ámbito español durante el período analizado. En ocasiones los espacios rurales se combinan con los urbanos, como en las obras de Garriga (1964a *El gran viaje...*, 1965^a *Un jueves...*). También es frecuente en ambas colecciones la presencia del mar a través de las ilustraciones (Garriga 1965a *Un jueves...*) o del texto (Besora 1977, Hernández 1968). El mar aparece así como un referente catalán propio de los lugares en que se habla esta lengua, aunque a través de las traducciones llega a otros muchos lugares, costeros o de interior.

En pocos casos el texto hace explícito un lugar real y concreto, siempre perteneciente al territorio de lengua catalana: por ejemplo «un pueblo del Pirineo» (Gasch 1966a *La merienda...* 1) o «Menorca» (Farré 1969: 1). La excepción se encuentra en Cuadrench (1965 *La carta...*), en que parte de la historia tiene lugar en Turquía. De nuevo se observa que una de las pocas obras de «La Galera d'or» traducidas a otra literatura periférica, en este caso la vasca, presenta características destacadas y poco representativas del conjunto de la colección. En otros casos los textos catalanes y castellanos no mencionan ningún lugar concreto, pero se puede identificar a través de las ilustraciones, como ocurre con la ciudad de Barcelona en varios libros (Panosa 1965, Candel 1967 *Una nueva...*). El predominio de esta ciudad se explica tanto al pensar en los autores (La Galera y el semanario Rosa Sensat, por ejemplo, tienen su sede en Barcelona) como en los principales destinatarios de los textos de origen: las escuelas activas se situaban prácticamente todas en la capital catalana. Según las ideas pedagógicas del momento y la tendencia del realismo crítico se pretende dar a conocer al niño el espacio y la sociedad en la que vive.

Los espacios exóticos, por el contrario, son muy escasos y suelen aparecer combinados con los espacios próximos al lector (Valeri 1967 *Todos los niños...*, Cots 1967 *La lluvia...*, Cuadrench 1965 *La carta...*). Pero solo una de las obras presenta un espacio fantástico: el castillo celeste de Sanou (1980), obra que destaca por ser cronológicamente la última de las dos colecciones y la de carácter más fantástico.

En resumen, los espacios de estas dos colecciones pretenden dar a conocer a los lectores los ambientes y tareas cotidianas de los diferentes lugares de lengua catalana. La variedad sigue siendo una de las premisas, pero dentro siempre (con alguna excepción) de los parámetros impuestos por los postulados del realismo crítico. Al traducir estas obras al castellano y otras lenguas llegan a lectores que

comparten hábitat con los de los textos fuente, pero también al lectorado infantil de otros muchos lugares, donde ciertos paisajes como la costa o los arrozales pueden resultar más exóticos que a aquellos lectores que los tienen próximos. Estas diferentes percepciones, en cualquier caso, dependen sobre todo de las experiencias vitales de cada uno y no son fácilmente predecibles entre lectorados de territorios tan próximos entre sí. Por otra parte, en las traducciones al euskera (y en menor medida al gallego) se representa la variedad de espacios, al igual que ocurría con los narradores: hay espacios rurales (Gasch 1966b *Segalarien*), urbanos (Candel 1967 *Una nueva...*), exóticos (Valeri 1967a *Ludiko aur...*)...

Los protagonistas de «Despliega velas» son siempre niños y/o niñas, con lo que se busca la identificación del lector. Normalmente los niños son varios (Espinàs 1968, Aurora Díaz-Plaja 1969 *La hoguera...*), a menudo acompañados por adultos (Garriga 1965b *Vamos a buscar...*, Martorell 1967). Al euskera se traducen cuentos de ambos grupos, mientras que al gallego los niños aparecen siempre acompañados, reflejando una menor autonomía de la infancia y una mayor complicidad con los adultos. Esta imagen contrasta con la de novelas como las escritas por Blyton, en que los niños tienen su mundo propio. Excepcionalmente se presentan, en catalán y castellano, los campos como personaje en la obra de Fuster (1969).

En «La Galera de oro» la diversidad de personajes es mayor y se transmite así a la LIJ vasca y gallega, aunque de manera muy limitada por el reducido número de volúmenes traducidos. Los protagonistas de aproximadamente la mitad de las obras siguen siendo infantiles, acompañados de adultos o no Albó (1971), Capmany (1972)... Pero aquí aparecen otros tipos de personajes que pueden acompañar a los niños o erigirse en protagonistas: elementos naturales (Garriga 1964a *El gran viaje...*, Cots 1967 *La lluvia...*), animales (Mussons 1967, Garriga 1964b *La más traviesa...*), vegetales (Besora 1977, Cots 1966 *El abeto...*) y objetos, entre los que destacan los medios de transporte: el tren (Ollé 1964a *Brillante...*), el avión (Ollé 1963c *Tres aviones...*) y el barco (Ollé 1965a *El barquito...*). También se encuentra alguna obra de protagonista colectivo (Cuadrench 1974 *Érase una vez...*) y un personaje de los cuentos maravillosos: el mago (Sanou 1980).

El estilo de las obras en las dos colecciones varía según los escritores y traductores. Se pueden observar, sin embargo, algunas tendencias presentes en gran parte de los textos, encaminadas a facilitar la comprensión, dotar de dinamismo a la narración y aproximarla a las experiencias del lector infantil. Me refiero a las cláusulas cortas, la abundancia de diálogos y el uso del lenguaje coloquial, aunque en «Despliega velas» también es frecuente el léxico especializado del tema a tratar. Estas características, pensadas desde la nueva pedagogía, resultaban relativamente innovadoras en la LIJ del ámbito español del momento. En las traducciones se mantienen, aunque en algún caso concreto se ven ligeramente modificadas.

En cuanto a la recepción de estas colecciones, Domínguez (2008) muestra la buena acogida que tuvieron entre los críticos. Además, seis de los veintiún títulos de «La Galera de oro» y tres entre los veintisiete de «Despliega velas» han

recibido algún premio o distinción, tanto en el ámbito catalán como en el castellano e incluso uno en el internacional.

En general, pues, se puede decir que la variedad está presente en muchos aspectos de «Despliega velas» y «La Galera de oro», resultando innovadores en ocasiones (por ejemplo con la alternancia de voces) y tradicionales otras veces, como en el orden lineal de la narración. Las traducciones al euskera reflejan la variedad en casi todos los aspectos (modalización, espacio, personajes...) e incluyen obras destacadas de «La Galera d'or». Por el contrario, las traducciones al gallego son más homogéneas y menos representativas de las colecciones catalanas, sobre todo de «La Galera d'or».

4. POSICIÓN POLISISTÉMICA

En la LIJ castellana la posición de estas dos colecciones era más periférica que en la catalana, debido a que pasaron desapercibidas para gran parte del público (sobre todo «Despliega velas») y a la mayor diversidad del sistema. Resulta mucho más complejo, por tanto, precisar la productividad de los modelos propuestos por La Galera, aunque se observa que su importancia fue menor que en la LIJ catalana.

En este sistema ambas colecciones ocuparon una posición central, junto con otras producciones de La Galera, gracias al carácter de pionera de la editorial, a su vinculación con los movimientos pedagógicos, a la reconocida calidad de sus libros y a las innovaciones repertoriales que propusieron. Esto vale para tanto para las traducciones del castellano al catalán como para los textos de origen, ya que todos recibieron un tratamiento similar. De esta forma, la productividad de los nuevos modelos, sobre todo de «La Galera d'or», se puede rastrear en muchas otras colecciones. Por ejemplo, los cuentos realistas basados en las experiencias cotidianas del niño se encuentran en colecciones como «Cosas de cada día»/»Las cosas de cada día» (La Galera), «En Teo descobreix món»/»Teo descubre el mundo» (Timun Mas) o «Los niños de mi escuela»/»Els nens de la meva escola» (Pomaire). En cuanto a los álbumes encuadrados en cartón de grandes ilustraciones, se encuentran por ejemplo en «Kukurukú» (Juventud), «Avui sabreu»/»Te diré» (Teide) o «Contes populars»/»Cuentos populares» (La Galera). De hecho, al final del período gran parte de las traducciones entre el catalán y el castellano se encuadran dentro de este tipo de publicaciones. Por otra parte, las secciones pedagógicas finales que se iniciaron en «La Galera de oro» se propagaron a otras colecciones de La Galera, y a otras editoriales con diversas variantes: fichas didácticas («L'Alex explora el món», Pomaire), juegos («Els Mec»s, Timun Mas), glosarios de palabras (en «Nico i Anna volen Ser...», de Timun Mas, es un glosario ilustrado), etc.

Esta posición más o menos central de las colecciones analizadas en los sistemas catalán y castellano contrasta con el obtenido en las literaturas más periféricas del ámbito español. Las traducciones vascas no obtuvieron un gran éxito de público ni de crítica, por lo que carecieron de continuidad y pronto fueron expulsadas hacia la periferia del nuevo sistema. Los cuentos populares y las

adaptaciones de las novelas ambivalentes clásicas predominaron en los años siguientes a la aparición de las dos colecciones.

Dentro de la LIJ gallega, las coediciones con La Galera jugaron un papel primordial al ser las primeras publicaciones del sector. Su aparición provocó la creación de un nuevo sistema, si bien los modelos propuestos enseguida fueron desplazados por los de autores autóctonos. De esta manera, resulta difícil encontrar huellas de las primeras traducciones en la LIJ gallega posterior.

5. CONCLUSIONES

Las dos colecciones presentadas fueron pioneras en los cuatro sistemas de LIJ del ámbito español. Se trata de dos colecciones pensadas desde la renovación pedagógica del momento, lo que se plasma en el estilo, los paratextos, el predominio casi absoluto del realismo, etc. Se presenta una gran variedad en cuanto a productores, técnicas narrativas, narradores, espacios... Esta variedad fue transmitida al sistema castellano y al vasco, en este último a través de unas pocas obras destacadas. En el sistema gallego, por el contrario, se tradujeron unos títulos más homogéneos que no presentaban la variedad propia de la colección. Tal circunstancia se debe a que la selección de títulos era realizada por La Galera en función de sus intereses, sin tener en cuenta las preferencias de los productores de Galaxia.

Las dos colecciones resultaban innovadoras para todos los sistemas de LIJ del momento. Sin embargo, la posición, recepción y difusión de las mismas colecciones varía mucho dependiendo de los polisistemas en los que funcionen. En las literaturas periféricas las colecciones resultaban más innovadoras por la escasez de modelos alternativos, y por tanto sirvieron para estimular la edición de LIJ. Pero la falta de tradición jugó en su contra e hizo que llegaran a un público muy reducido y que no resultaran productivas en cuanto a los modelos presentados. En el polisistema vasco la deficiente distribución y la mala calidad de las traducciones (López y Etxaniz 2005: 24) situaron ambas colecciones en una posición periférica. En la literatura gallega las precarias condiciones socioeconómicas y sociolingüísticas con respecto al gallego dificultaron el acceso a los libros. Por otra parte, también la ideología nacionalista debió de entrar en juego a la hora de favorecer los libros de autores gallegos. En el sistema catalán, en cambio, este factor hay que verlo desde la perspectiva contraria: los consumidores formaban parte de la misma cultura que los autores y que los personajes. Así, las colecciones ocuparon una posición central y por tanto tuvieron una mayor repercusión. Además, la mayor energía disponible en el polisistema catalán favoreció la continuidad y ampliación de estas publicaciones, cosa que no ocurrió en los polisistemas periféricos. En la literatura castellana las dos colecciones resultaban tan innovadoras que tardaron unos años en ser aceptadas. Sin embargo, una vez pasado este período los títulos obtuvieron una buena acogida entre los críticos, los jurados de premios y el público.

Cabe destacar finalmente el importante papel que la editorial La Galera juega en las traducciones entre literaturas del ámbito español. Su posición en el

macro-polisistema del ámbito español se situaba, al final de los años 80, próxima al centro, en virtud del gran desarrollo que la LIJ catalana experimentó durante los años previos. Se puede decir, por otra parte, que los propios intereses de La Galera están en juego al realizar estas traducciones. Difundir sus propias obras, sea cual sea su origen lingüístico, es un medio para La Galera de obtener beneficios económicos y aumentar su propio prestigio. Pero no se puede descartar en las traducciones mencionadas el objetivo de fortalecer los sistemas periféricos y mantener su vinculación con el ámbito español, ya que así se ampliaba el mercado para La Galera y esta podía controlar gran parte de las relaciones intersistémicas. La dinámica de las coediciones, que se convirtió años más tarde en la más recurrida para las traducciones al gallego, permitía también el fortalecimiento de las editoriales autóctonas. La historia posterior de la LIJ en el ámbito español señala que las coediciones entre las literaturas periféricas han constituido, hasta hoy en día, una práctica habitual para La Galera, que de esta forma llega a todos los sistemas del ámbito español (con sus propios textos traducidos) y obtiene nuevas traducciones para la literatura catalana.

En cualquier caso, las traducciones de «Desplega vela» y «La Galera d'or» en todo el ámbito español han favorecido el desarrollo de la LIJ en los polisistemas periféricos y han iniciado una aproximación entre las distintas literaturas del ámbito español que se intensificará en períodos posteriores, marcando así una evolución y unas estrategias (por ejemplo las coediciones) que perduran hasta la actualidad.

OBRAS CITADAS

- AELC (2006) *AELC-Escriptors en Llengua Catalana* [en línea], <www.escriptors.cat>, [consulta: 28 nov. 2006].
- Albó, N. (1971) *Mamá, ¿qué hago?*, il. P. Bayés, trad. A. Jorquera, Barcelona, La Galera.
- Aymerich, C. (1968) *La jirafa que quiso ser reina*, il. F. Rifà, trad. A. Jorquera, Barcelona, La Galera.
- Bassa, R. (1994) *Literatura infantil catalana i educació (1939-1985)*, Palma de Mallorca, Moll.
- Besora, R. (dir.) (1977) *Gruñona y Delgadina: cuento colectivo*, il. M. Rius, trad. A. Giménez, Barcelona, La Galera.
- Bonada, L. (1988) «La Galera va sortir de port ara fa vint-i-cinc anys», *Serra d'or*, 343: 37-40.
- Capmany, M.A. (1972) *Ni tuyo ni mío*, il. C. Solé, trad. A. Jorquera, Barcelona, La Galera.
- Candel, F. (1967) *Una nueva tierra*, il. Cesc, Barcelona, La Galera.
- Candel, F. (1969) *¡Hoy empiezo a trabajar!*, il. E. Sariola, Barcelona, La Galera.
- Ciurana, J. (1967) *Un pueblo bajo los árboles*, il. F. Rifà, trad. Aurora Díaz-Plaja. Barcelona: La Galera.
- Colomer, T. (1998) *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*,

- Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Cots, J. (1966) *El abeto valiente*, il. M. Rius, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Cots, J. (1967) *La lluvia que llovió por primera vez*, il. I. Balanyà, trad. A. Jorquera, Barcelona, La Galera.
- Cuadrench, A. (1965) *La carta para mi amigo*, il. P. Bayés, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Cuadrench, A. (1974) *Érase una vez un pueblo...*, il. D. Lederle, trad. F. Arranz, Barcelona, La Galera.
- Cullá, E. + Esteve, J. (1965) *¿Dónde lanzo mi cometa?*, il. A. Bassó, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Díaz-Plaja, Ana (1995) «Una, dos, tres, muchas culturas», en VV.AA., *24º Congreso Internacional del IBBY de Literatura Infantil y Juvenil. Memoria*, Madrid, OEPLI, 235-242.
- Díaz-Plaja, Aurora (1967) *Entre juego y juego... ¡un libro!*, il. M. Rius, trad. Aurora Díaz-Plaja?, Barcelona, La Galera.
- Díaz-Plaja, Aurora (1969) *La hoguera de San Juan*, il. A.M. Riera, trad. Aurora Díaz-Plaja?, Barcelona, La Galera.
- Domínguez, M. (2008) «La recepción de ‘La Galera d’or’ y ‘Desplega velas’ en los distintos polisistemas del ámbito español», en M.C. Trujillo (dir.), *Lectores, editores y audiencia. La recepción en la literatura hispánica*, Vigo, Academia del Hispanismo, 148-154. [Edición en CD-ROM].
- Espinàs, J.M. (1968) *Todos tenemos hermanos pequeños*, il. E. Sariola, trad. A. Jorquera, Barcelona, La Galera.
- Even-Zohar, I. (1990) *Polysystem Studies. Poetics Today*, 11(1).
- Farré, J. + Benejam, P. (1969) *Cuando sopla el viento...*, il. F. Rifà, trad. A. Giménez, Barcelona, La Galera.
- Fuster, J. (1969) *Antes de que el sol quemé...*, il. I. Balanyà, trad. M.C. Rute, Barcelona, La Galera.
- Garriga, M. A. (1964a) *El gran viaje de Gotazul y Gotaverde*, il. E. Casademont, trad. A. Jorquera?, Barcelona, La Galera.
- Garriga, M. A. (1964b) *La más traviesa del rebaño*, il. M.^a Rius, Barcelona, La Galera.
- Garriga, M. A. (1965a) *Un jueves en el pueblo*, il. P. Bayés, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Garriga, M.A. (1965b) *Vamos a buscar un perro*, il. F. Rifà, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Gasch, M. (1966a) *La merienda de siega*, il. M.D. Giral, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Gasch, M. (1966b) *Segalarien askaria*, il. M. D. Giral, trad. Y. Atxa + Yon Oñatibia, San Sebastián/Bilbao, Edili/Barcelona, La Galera.
- Generalitat de Catalunya (2006) *Qui és qui. Cercador de les lletres catalanes* [en línea], <<http://cultura.gencat.net/ilc/peq/index.asp>>, [consulta: 9 jun. 2006].

- Grupo de Monitores de Cine Infantil (1969) *¿Queréis salir en una película?*, il. P. Bayés, trad. M.C. Rute, Barcelona, La Galera.
- Hernández, M. (1968) *La luz del faro*, argumento e il. E. Cormenzana, trad. M. Negre, Barcelona, La Galera.
- López, J. M. (2002) «An analysis of Children's and Young People's Literature translated into Basque: Functions, influences, and strategies», *Senez*, 24.
- López, J. M. + Etxaniz, X. (2005) *90eko hamarkadako Haur eta Gazte Literatura*, Pamplona, Pamiela.
- Martorell, O. (1967) *A cantar y a tocar*, il. A. Bassó, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Moyà, B. (1969) *Polen quiere amar*, il. G. Carasusan, trad. M.R. Taulés, Barcelona, La Galera.
- Moyà, B. (1975) *Manolo «Tachuela»*, il. R. Altés, fotografías A. Bassó, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1963a) *Una cullereta a l'escola*, il. R. Izquierdo, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1963b) *Un renacuajo en la escuela*, il. R. Izquierdo, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1963c) *Tres aviones amigos*, il. A. Bassó, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1964a) *Brillante, el tren que salvó a una vaca*, il. B. Massot, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1964b) *Mi gorrión*, il. P. Bayés, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1964c) *Tula, la tortuga*, il. F. Rifà, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1965a) *El barquito bromista*, il. M. L. Jover, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1965b) *¿Qué pasa en mi pueblo?*, il. F. Rifà, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Ollé, M. A. (1969) *Xapaburu bat ikastolan*, il. F. Rifà, trad. I. Elizondo + J. Gaztaiñaga, Oiartzun, Sendo/Barcelona, La Galera.
- Panosa, M. (1965) *¿Dónde acaba mi ciudad?*, il. A. Bassó, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Prince, G. (1971) «Notes towards a Categorization of Fictional 'Narratees'», *Genre*, 4, 100-105.
- Rifà, F. (1965) *El santo de la abuela*, il. F. Rifà, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Rovira, T. (1988) «La literatura infantil i juvenil», en J. Molas (dir.), *Història de la literatura catalana*, Barcelona, Ariel, 421-471.
- Sanou, M. P. (dir.) (1980) *Cecilia y la estrella*, il. M. Ginesta, trad. A. Giménez, Barcelona, La Galera.
- Torres, X. (1967) *Como es de rico el mar?*, il. I. Balanyà, Barcelona, La Galera/Vigo, Galaxia.
- Valeri, M. E. (1965a) *¡Perdimos la pelota!*, il. F. Rifà, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.
- Valeri, M.E. (1965b) *Si yo hiciese un parque...*, il. A. Nadal, trad. C. Soler, Barcelona, La

Galera.

Valeri, M. E. (1966) *La ciudad de los juguetes*, il. F. Rifà, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.

Valeri, M. E. (1967a) *Ludiko aur guziok lagun egingo gera*, il. A. Balzola, trad. N. Etzaniz, San Sebastián/Bilbao, Edili/Barcelona, La Galera.

Valeri, M. E. (1967b) *Todos los niños del mundo seremos amigos*, il. A. Balzola, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.

Valeri, M. E. (1968) *Cada pájaro en su nido*, il. M. Rius, trad. A. Jorquera, Barcelona, La Galera.

Valriu, C. (1994) *Història de la literatura infantil i juvenil catalana*, Barcelona, Pirene.

Vives, E. (1966) *El globo de papel*, il. F. Rifà, trad. C. Soler, Barcelona, La Galera.

VV.AA. (1988) *La Galera, 1963-1988: 25è aniversari*, Barcelona, La Galera.